

Las traducciones árabes modernas de la frase “poseer la tierra” en hebreo bíblico

Daniel Alberto AYUCH
Universidad del Balamand (Líbano)
dayuch@balamand.edu.lb

Resumen: El presente artículo estudia la traducción de la frase hebrea *yrsh 'rz* en tres biblias árabes modernas: la protestante SVD, la católica romana ABJ y la ecuménica GNA. El análisis del comportamiento de las traducciones se basa en un estudio lingüístico sincrónico del Antiguo Testamento en el que se intenta definir el campo semántico de esta expresión y en una comparación permanente con los diccionarios bíblicos especializados y los diccionarios árabes clásicos y modernos. El sentido de poseer de la raíz *yrsh* es un tema muy discutido y su traducción al árabe por la raíz *mlk* resulta no sólo incorrecta sino además perjudicial para una teología que quiera contextualizarse con la problemática sociopolítica de la zona y quiera ofrecer puentes de entendimiento entre las tres religiones que conviven en Medio Oriente.

Abstract: This article studies the translation of the Hebrew phrase *yrsh 'rz* in three Modern Arabic Bibles: the Protestant SVD, the Roman Catholic ABJ and the ecumenical GNA. The analysis is based on a synchronic and linguistic study of the Old Testament in order to pinpoint the semantic field of this expression. The specialized biblical lexica and the dictionaries of Classical and Modern Arabic are consulted, as well. Giving the sense of possessing to the stem *yrsh* is a well discussed issue and to translate it into Arabic by the root *mlk* is not only incorrect but also damaging to a theology that intends to contextualize with the sociopolitical problems in the area and aims at providing bridges of understanding between the three religions that coexist in the Middle East.

Palabras Clave: Biblia árabe. Poseer. Heredar. Tierra.

Key Words: Arabic Bible. Possessing. Inheriting. Land



1. Introducción

Siendo un cristiano de Medio Oriente y un interlocutor del idioma árabe he llegado a observar algunos aspectos particulares a cerca del sentido de poseer la tierra en el Antiguo Testamento. Al leer el árabe como lengua extranjera pude

observar que a menudo los textos demuestran una dinámica diferente a la de los idiomas europeos cuando se refieren al tema de poseer o tener. Es por ello que cabe plantearse dos preguntas de gran relevancia: ¿Cómo es que la Biblia Hebrea entiende la posesión de la tierra y cómo la expresa gramaticalmente? ¿Cómo luego el idioma árabe traduce estas expresiones gramaticales y qué percepción diferente se obtiene de este tema cuando se lee la Biblia en árabe?

La comprensión de estos aspectos lingüísticos es decisiva para comprender el sentido de la posesión de la tierra. Nosotros como cristianos modernos de Oriente Medio vivimos frente a dos realidades culturales que nos desafían diariamente: la convivencia con el Islam y la manifestación de una nación judía que reclama su derecho de tierra. Particularmente desde la realidad sociopolítica del Líbano este tema resulta ser de gran actualidad en todo movimiento de dialogo y convivencia entre las tres religiones.

El presente artículo tratará de ir a las raíces y fuentes de una realidad cultural semítica común a los pueblos de la costa oriental del Mediterráneo y tratará de buscar puentes que permitan el entendimiento más allá de todas las fronteras geográficas y religiosas.

El método de trabajo se fundamenta en una lectura comparada entre las traducciones árabes (SVD 1867; ABJ 1989; GNA 1993) y el texto hebreo original de la BHS⁴. Al ser ambos idiomas semitas, los paralelos entre el árabe y el hebreo nos permiten abordar el Antiguo Testamento de una manera muy particular. Así, encontramos que las raíces trimembres de muchos vocablos y sus derivados son comunes al árabe y al hebreo, como es el caso de la expresión *yrsh* 'rz, que nos ocupa en este artículo.

Más allá de esta lectura comparada, se ha de aplicar también una lectura canónica del Antiguo Testamento, es decir, una lectura predominantemente sincrónica en la que se pregunta sobre todo el mensaje del texto en su edición final. Muy a menudo se ha estudiado el Antiguo Testamento en sus diferentes etapas de formación y se han descompuesto los textos en búsqueda de las diferentes manos editoras y del texto más antiguo. La perspectiva sincrónica que se propone aquí quiere destacar sobre todo el valor del texto final y la forma en que fue concebido como parte del canon del Antiguo Testamento.

Después de esta introducción se estudia la semántica de la expresión *yrsh* 'rz en hebreo y sus acepciones en comparación con su paralelo *nhl* 'rz. Posteriormente se procede a analizar las traducciones árabes de *yrsh* 'rz tomando tres textos modelos de diferentes partes del canon del Antiguo Testamento. En una tercera etapa se

propone una nueva perspectiva teológica para abordar los textos en cuestión y finalmente se exponen las conclusiones del trabajo.

El presente artículo sostiene que las traducciones modernas de *yrsh* ‘*rz* en el sentido de *poseer la tierra* han desvirtuado el mensaje de esta expresión en hebreo. El análisis de una traducción tan similar al idioma original como lo es el árabe permite demostrar el sentido de esta expresión al nivel lingüístico y nos conduce a deducciones teológicas que pueden aportar para un mejor entendimiento entre pueblos que comparten tierras y fronteras.

2. La expresión *yrsh* ‘*rz* en hebreo

La raíz hebrea *yrsh* encuentra su paralelo en árabe en la raíz *wrth*. Entre el hebreo y el árabe las consonantes “y” y “w” suelen a menudo intercambiarse, tal como sucede en las raíces hebreas *yld* (nacer), *yhd* (unirse) y *ysh*’ (salvar) que corresponden en árabe respectivamente a las raíces *wld*, *whd* y *ws*’. Por otra parte la letra *shin* hebrea es sustituida a menudo por la letra *tha* en árabe (otras veces por la letra *sin*). Dos claros ejemplos de la sustitución de *shin* por *tha* los encontramos en el número dos que en hebreo se dice *shenaim* y en árabe *ethnain* y en el vocablo *mashal* que quiere decir parábola o similitud y que en árabe se dice *mathal*. Puesto que ambas raíces se corresponden en ambos idiomas no sólo morfológicamente sino también semánticamente, es que vamos a concentrarnos a analizar su uso como verbo en la expresión *yrsh* ‘*rz* (en árabe *wrth* ‘*rD*).

Es importante mencionar la frecuencia de uso de la raíz *yrsh* en el Antiguo Testamento. Según el Dictionary of Classical Hebrew (DCH) la raíz en todos sus derivados es empleada un total de 230 veces. El verbo tiene dos formas: *qal* y *hiphil*. El empleo de *qal* es el más predominante: unas 160 veces mientras que el *hiphil* aparece unas 65 veces. También encontramos cuatro empleos de la forma *niphal* y un solo empleo de la forma en *piel*.

Según las herramientas de búsqueda del Biblework 7, el Antiguo Testamento hebreo cuenta 99 empleos de *yrsh* donde el objeto directo es ‘*rz*. De estos 99 casos sólo 3 emplean la raíz *hiphil* y todos los demás se encuentran en *qal*. Puesto que la forma *qal* además contiene el significado original de la raíz, el presente artículo va a trabajar principalmente con los verbos en *qal*.

Habiendo aclarado estos datos morfológicos y de frecuencia de uso, podemos ahora proceder a estudiar la semántica del término. Uno de los estudios modernos más influyentes a cerca de la semántica de *yrsh* es el elaborado por Lohfink en el Theological Dictionary of the Old Testament (ThDOT). A pesar de su trabajo

minucioso y detallado a cerca del empleo de este verbo en la literatura bíblica y su entorno, Lohfink introduce su artículo explicando claramente las grandes dificultades que la exégesis moderna ha tenido, y aún tiene, en comprender el significado de este verbo: “Scholars have long recognized that this interpretation demands critical reevaluation, but they have been unable to reach consensus” (369).

La teoría principal de N. Lohfink en su artículo es que la raíz *yrsh* en hebreo tiene un amplio campo de acepciones y que sostener que esta raíz cubra como significado original la noción de heredar es equívoco. Por lo tanto deduce que los sentidos de tomar en posesión y poseer son los más característicos de este término y que sólo en el hebreo tardío y bajo la influencia del arameo se puede considerar que *yrsh* tienda a significar heredar. Lohfink dice constatar su teoría al consultar textosugaríticos, moabitas y fenicios, y menciona como otro argumento de peso para su teoría la existencia en hebreo de la raíz *nhl* que es la que tendría el sentido puro de heredar. La posición de Lohfink es la predominante en la mayoría de las traducciones de la Biblia en idiomas occidentales y en los diccionarios bíblicos modernos. Es por ello que la raíz *yrsh* es generalmente traducida con el sentido de poseer y tomar posesión como primera acepción.

Mis argumentos en contra de la teoría de Lohfink que descarta el sentido de heredar de la raíz *yrsh* son los siguientes:

a. La influencia aramea es la que predominó en el momento de la edición final de los libros canónicos del A.T. Esto implica que si la raíz en una etapa anterior hubiera tenido el sentido de “tomar posesión”, en el momento de formación del canon, después del s. III a.C. el término ya tenía como acepción principal el significado de “heredar”.

b. Partiendo de las mismas citas dadas por Lohfink se puede también deducir que el significado secular de *yrsh* es primordialmente el de heredar y este significado está presente en los demás idiomas cananeos (cf. 380 y 377).

c. La existencia de *nhl* no limita el campo semántico de *yrsh* sino que muchas veces ambas raíces se interceptan como sinónimos. La relación semántica de estos verbos se explica en el siguiente párrafo.

d. La septuaginta traduce a menudo *yrsh* y *nhl* como sinónimos con el sentido de heredar y dar en herencia (κληρονομέω y derivados), lo cual demuestra cómo se interpretaban estos términos a mediados del s. III a.C.

2.1. La raíz *nhl* y su uso en comparación con *yrsh*

Para expresar “poseer la tierra” o “heredar la tierra” el hebreo tiene también la fórmula *nhl* ‘rz que es empleada con menos frecuencia que la expresión estudiada en este artículo. En un total de 27 versículos repartidos esencialmente en la Ley (14 veces), los libros históricos (6 veces) y los profetas (7 veces) el verbo *nhl* refleja particularmente el concepto de “repartir” la herencia, de distribuirla o de recibirla como la parte que le corresponde al beneficiario. Así es que Dios promete a su pueblo en el desierto: “Poco a poco los echaré de tu presencia, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra” (Ex 23:10). Josué será quien distribuya la heredad al pueblo: “Esfuézate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo como heredad la tierra que juré dar a sus padres.” (Jos 1:6).

La raíz *nhl* ha tomado en árabe un rumbo diferente al de su uso en hebreo por lo que no se la puede estudiar en comparación. En hebreo, sin embargo, ha permanecido como un sinónimo de *yrsh* con la particularidad de significar también distribuir. En comparación con la frecuencia de uso de *yrsh* ‘rz (99 veces), no se puede afirmar que *nhl* ‘rz sea un término con un significado diferente al de *yrsh* ‘rz sino que ambos son sinónimos que se complementan.

Todo lo anterior lo confirman, sobre todo, los versículos donde ambas expresiones son empleadas como sinónimos. Entre los textos más claros del empleo paralelo de ambas expresiones se encuentran Is 57:17 y 1Chr 28:8. En Dt 4:38 se usa *nhl* con el sentido exacto de *yrsh*, en un contexto donde el término *yrsh* es predominante (ver Dt 4:14.22.26.47).

3. Análisis de las traducciones árabes de *yrsh* ‘rz

En esta investigación se han escogido las tres traducciones modernas más representativas de la Biblia: las popularmente llamadas traducciones protestante, jesuita y ecuménica. Sin lugar a dudas estas tres traducciones debido a su difusión y estilo son las más apropiadas para analizar las diferentes maneras de percibir la frase hebrea “poseer la tierra.” A continuación una breve presentación de cada traducción para quienes no las conozcan.

En primer lugar se ha de estudiar la versión más difundida en el mundo cristiano árabe. Se trata de la traducción Smith-Van Dyck (SVD) que data del año 1865 en su primera publicación completa y que pertenece a un momento del renacimiento del Árabe Moderno como idioma literario. Esta traducción refleja un salto de la terminología y la gramática árabes clásicas a un texto de dinámica

moderna aún cuando hoy en día muchos de sus términos hayan quedado ya en desuso. Desde su aparición en 1865 hasta hoy han sido distribuidas alrededor de diez millones de copias en el mundo árabe. Es la traducción oficial adoptada por los coptos de Egipto, la más conocida entre los ortodoxos de Antioquia y los protestantes de habla árabe. La traducción se basa en los originales del *textus receptus* y entre las traducciones al inglés la más similar a SVD es la traducción de King James (KJV).

En segundo lugar hemos estudiado la traducción jesuita (ABJ) que comenzó a ser publicada a partir del año 1984 con el libro de los salmos y que aparece en conjunto por primera vez en el año 1989. Sus editores son los padres Antoine Odo, Subji Hamwi y René Lavnan (Feghali, 30).

Esta Biblia contiene un amplio aparato crítico que comprende introducciones, notas de pie, referencias, mapas e índices de materias. Este aparato es una compilación y/o traducción de los publicados en la Traduction Œcuménique de la Bible (TOB) y en la Biblia de Jerusalén en francés (FBJ). Contiene los libros deuterocanónicos y ha sido publicada en forma elegante, con mucho espacio y en un idioma de puro estilo moderno.

La traducción más reciente es la que se dio a conocer como la traducción ecuménica o la Good News Arabic (GNA). Esta traducción aparece en su versión completa en el año 1993 publicada por la Sociedad Bíblica del Líbano. Tiene dos versiones, una con los libros deuterocanónicos y otra con el canon corto del Antiguo Testamento.

El referente teológico principal de esta publicación es el Padre Paul Feghali quien coordinó el trabajo de un equipo ecuménico de biblistas. Es una traducción de equivalencia dinámica en un árabe moderno simple y comprensible para todo lector. Contiene un aparato crítico menos sofisticado que el de la ABJ, particularmente en las notas de pie. En inglés su paralelo más similar es la New International Version (NIV).

A partir de las 99 ocurrencias de la expresión *yrsh 'rz* citadas en la tabla adjunta al final de este artículo se puede observar que la traducción del verbo hebreo *yrsh* oscila principalmente entre dos raíces árabes: la raíz *wrth* que ya fue introducida en el párrafo anterior, y la raíz *mlk* que tiene el significado de poseer. A continuación se presenta una tabla con el resultado de variaciones en la traducción del verbo *yrsh* en árabe.

		SVD	ABJ	GNA
<i>WRTH</i> (heredar)		30	90	32
<i>MLK</i> (poseer)		69	8	63
(فعل)	I	8	1	10
(تفعل)	V	3	2	2
(افتعل)	VIII	58	5	51
Otras		0	1	4
Total		99	99	99

Esta tabla destaca principalmente la diferencia del valor semántico de *yrsh* que se registra en las traducciones árabes modernas. Tanto la traducción protestante como la ecuménica tienden a preferir el sentido de poseer mientras que la traducción jesuita se atiene casi uniformemente al significado de heredar. Sin lugar a dudas estas variaciones hablan de una actitud interpretativa del texto por parte de los traductores.

Puesto que la biblioteca árabe no dispone de diccionarios bíblicos que vayan directamente del árabe al hebreo, es de deducir que los traductores se valieron de los diccionarios especializados existentes en inglés y/o francés. Además es evidente que cada traducción se deja guiar por las líneas generales de una versión de la Biblia que se podría denominar “de referencia” o “modelo,” sea la KJV para la protestante, la FBJ y la TOB para la jesuita y la NIV para la ecuménica. Es justamente la influencia de este material de referencia la que llevó a los traductores árabes a introducir la raíz *mlk* como una de las posibles acepciones de *yrsh*.

Efectivamente, todos los diccionarios de hebreo bíblico en inglés, y por consiguiente sus versiones en francés y alemán, otorgan al verbo *yrsh* el significado de “tomar posesión” como la primera entrada del vocablo. Sólo en una segunda instancia aparece la acepción “heredar” (ver ThDOT; DCT; BDB; TWOT; Gesenius; Holladay). Partiendo de la información presente en estos diccionarios se observa también que las traducciones en idiomas europeos (alemán, español, inglés) optan por el significado de tomar posesión más que el de heredar. En la tabla del anexo se han incluido los términos empleados en español (R95) y en inglés (NRS) para que sirvan como modelo de comparación.

Este tema hubiese pasado por desapercibido si no se leyese las Sagradas Escrituras desde un idioma semita como el árabe donde las nociones de tomar posesión, ocupar y apoderarse, las cuales han sido expresadas en árabe por la raíz *mlk* con sus derivados, suenan completamente ajenas al campo semántico de los textos en cuestión. En un idioma donde el más simple de los indicativos de posesión, el verbo tener, está completamente ausente del diccionario y donde expresiones como “tener una casa”, “tener un hijo” o “tener un libro” se expresa a través de frases tales como “a mí una casa” (لِي بَيْتٍ), “Dios me ha dado un hijo” (رَزَقَنِي اللَّهُ بَوْلَدًا) o “ante mí un libro” (عِنْدِي كِتَابٌ), el verbo *mlk* y sus derivados requieren de un entorno semántico apropiado que justifique su presencia.

En hebreo, la raíz *mlk* se emplea solamente para designar al rey o su acción de reinar. Pero en árabe esta misma raíz ha ido desarrollando con el tiempo varias acepciones. En la página 4267 del famoso diccionario árabe *Lisan al-‘Arab* leemos que la idea elemental del verbo es lo que la mano puede tener y sostener: المَلِكُ: مَا مَلَكَتِ الْيَدُ مِنْ مَالٍ وَخَوَّلَ (ver también la primera acepción en Kazimirski, 1150). Los diccionarios de árabe moderno optan por dar el significado de poseer en primer lugar, luego el de dominar y tomar control, y en tercer lugar el de reinar (ver *Munjid*, Wehr, Corriente, s.v.). Sin embargo, los diccionarios de árabe clásico dan prioridad a la acepción de reinar y gobernar con referencia a Dios (*Lisān al-‘Arab*). Dios es el modelo de reinar y de administrar todas las cosas de la creación y todas las naciones. De aquí que existan en árabe dichos tan famosos como:

El reino (el poder, la autoridad) es de Dios.	المَلِكُ اللَّهُ
Alabado sea quien tiene en su mano el reino (el poder, la autoridad) de todas las cosas.	سُبْحَانَ الَّذِي بِيَدِهِ مَلَكُوتُ كُلِّ شَيْءٍ (أَبُو اسْحَقَ، لِسَانُ الْعَرَبِ، ص 4267)

Estos dichos demuestran que la raíz *mlk* no sólo tiene el sentido de reinar sino también de tener poder y disposición sobre las cosas. Es una raíz que habla sobre la autoridad absoluta de Dios. Partiendo de este modelo, los hombres también pueden poseer y administrar. De acuerdo a los diccionarios clásicos y modernos, la literatura árabe, como toda literatura mundana, concibe la idea de que los hombres comparten con Dios el atributo de poseer y tener bienes de todo tipo: objetos,

tierras, animales, esclavos de los que pueden disponer, e inclusive la esposa puede ser objeto del verbo “poseer” (*Lisan al-‘Arab*, 4266-69, Kazimirski, 1151).

El derivado de *mlk* que las traducciones árabes modernas emplean con más frecuencia es el número VIII, es decir, *imtlk*. La SVD lo usa 58 veces y la GNA 51 veces. Inclusive la ABJ opta por esta forma 5 de las 8 veces que emplea *mlk*. En los diccionarios de árabe clásico (*Lisan al-‘Arab*, Kazimirski) este derivado no se registra. Solamente en los diccionarios modernos la raíz VIII comienza a aparecer bajo la acepción de tomar posesión de algo y dominarlo (Wehr, *Munjid*). En el árabe moderno es el derivado más utilizado para hablar de los bienes personales (tierras y dinero), probablemente porque la raíz VIII siempre expresa el beneficio personal del sujeto que lleva a cabo la acción. Teniendo presente esta información se puede ahora analizar algunos textos que contienen *yrsh ‘rz* y ver hasta qué punto *mlk* y su derivado *imtlk* pueden expresar la idea del texto original.

En primer lugar se analizará el texto de Gn 15:7-8: “Y le dijo: Yo soy Yahvé, que te saqué de Ur de los caldeos, *para darte a heredar esta tierra*. Y él respondió: Señor Yahvé, ¿en qué conoceré *que la he de heredar?*” Gen 15 contiene la alianza de Dios con Abrán y es el único texto que emplea *yrsh ‘rz* en todo el Génesis. Sin lugar a dudas estamos frente a un relato ancestral con alto contenido teológico. Aquí se manifiesta la fe de Abrán y se lee la historia del pueblo creyente. A diferencia de la NRS y la LUT, por mencionar algunos ejemplos, ninguna traducción árabe ha dudado en interpretar los dos usos de *yrsh* con el sentido de heredar (*wrth*) y no con el de poseer (*mlk*). Efectivamente, Abrán y su descendencia *heredan* aquí la tierra directamente de Dios, quien es el verdadero dueño de la creación, por lo que es imposible pensar que Dios le está dando a Abrán el derecho de poseer. El empleo de *mlk* sería en árabe más que contradictorio en un contexto donde la autoridad mundana es vista como opresión (ver v. 13s.16). En realidad, los redactores del Pentateuco están dando en este texto la clave de cómo interpretar *yrsh* a lo largo de toda la obra. En esta escena Dios se manifiesta como el verdadero dueño de todo el orbe y entregará una herencia a los descendientes de Abraham, una descendencia que abarca toda la tierra (v. 18) y que es válida para todos los pueblos de la tierra (v. 19).

El segundo texto proviene de Deuteronomio que es donde la expresión *yrsh ‘rz* es utilizada con más frecuencia (49 veces en total). En Dt 5:31-33 tenemos el final del discurso de Dios a Moisés en el Sinaí y el comienzo de la interpretación de Moisés a las palabras de Yahvé: “Y tú (Moisés) quédate aquí conmigo; yo te diré todos los mandamientos, estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los

pongan ahora por obra en *la tierra que yo les doy en posesión.*’ Mirad, pues, que hagáis como Yahvé, vuestro Dios, os ha mandado. No os apartéis a la derecha ni a la izquierda. Andad en todo el camino que Yahvé, vuestro Dios, os ha mandado, para que viváis, os vaya bien y prolonguéis vuestros días en *la tierra que habéis de poseer.*” En este caso las traducciones en árabe difieren. SVD emplea dos veces *imtlk*, la ABJ emplea dos veces *wrth* y la GNA emplea una vez *mlk* y otra vez *imtlk*. Este texto insiste en la necesidad de aplicar la Ley en la tierra donde vive el pueblo de Dios. Pues bien en árabe es imposible traducir *yrsh* con *mlk* en cualquier forma cuando unos versículos antes, en los mandamientos, se prohíbe codiciar las propiedades del prójimo (v. 21). Si *yrsh* aquí quisiera decir dar en posesión, el texto mismo presenta una contradicción porque implicaría que Israel iría a tomar, por mandato divino, lo que es propio del prójimo. Según el mismo libro de Deuteronomio un poco más adelante, los preceptos divinos han de ser aplicados con todo cuidado, sino, Dios hará desaparecer a su pueblo de la faz de la tierra (Dt 6:15). El amor a Dios debe ser la inspiración de todo lo que hagan (6:5) y no han de olvidar nunca que Dios los ha rescatado de la opresión del faraón (6:12). Esta última advertencia tiene dos funciones: el creyente no debe olvidar de dónde proviene su felicidad y por otra parte no debe nunca considerarse superior a nadie, en el sentido de tener el derecho de oprimir a los demás. Por consiguiente, traducir *yrsh* con *mlk* es contradecir el significado del texto. En árabe la única opción posible aquí es *wrth*.

El tercer texto que se tomará como ejemplo proviene de la historia deuteronomista, del libro de Josué, el libro de “la conquista de la tierra”, como suele ser leído generalmente. Se trata de Jos 1:11: “Id por el campamento y dad esta orden al pueblo: ‘Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán *para entrar a poseer la tierra* que Jehová, vuestro Dios, *os da en posesión*”. Este texto puede parecer el más difícil de argumentar a favor de “heredar” puesto que estamos frente a un relato de preparativos para la conquista. Pero en realidad, cuando uno lee el libro de Josué descubre que el único que libra batalla es el Señor Yahvé y que el pueblo sólo obedece a las órdenes de Dios (ver, por ejemplo, la caída de Jericó en Jos 6; el episodio de Acán en Jos 7:8-12 y la relectura de la obra de Dios en Jos 24:1-14). Por lo tanto el pueblo no está tomando posesión, sino recibiendo el título de heredero de lo que en realidad sólo pertenece a Dios. Una vez más, en árabe el empleo de *mlk* cambia todo el sentido del texto. Particularmente cuando se lee Josué hasta el final y se descubre que el pueblo

nunca llega a “dominar” o “tener poderío” o sea verdaderamente “poseer” en el sentido secular del texto *mlk*.

3.1. La traducción como acto interpretativo

Después de haber analizado estos tres textos ejemplificativos, se puede ahora pasar a analizar cuál es el criterio que llevó a la SVD y a la GNA a preferir con insistencia el uso de *mlk* en sus traducciones.

Ya se han mencionado las razones prácticas que pudieron haber influido en la elección de la acepción del verbo *yrsh*: los diccionarios extranjeros y la traducción modelo de cada versión árabe. Sin embargo, más allá de estas causas prácticas, los traductores reflejan una manera de leer los textos bíblicos que les permite entender *yrsh* en el sentido de poseer. Se trata de una lectura de naturaleza histórica en la que se considera al Antiguo Testamento más bien como el libro de la historia del Antiguo Israel y menos como el libro de la revelación de la Palabra de Dios. Se trata de una lectura antropocéntrica que deja en un segundo plano el aspecto teocéntrico de los textos.

Para los traductores de la SVD y la GNA los libros del Antiguo Testamento relatan los orígenes y la historia de una nación que tiene como culto oficial el culto a YHWH. Esta nación fue liberada de la esclavitud de Egipto, luego pudo tomar posesión de las tierras que Dios le había otorgado desde siempre a través de las promesas a sus ancestros. Posteriormente esta nación se organizó sociopolíticamente en una monarquía y finalmente fue llevada una vez más al exilio. Este pueblo espera un día volver a la tierra que les pertenece y restablecerse como nación con su culto en Jerusalén. Dentro de esta visión de la historia de salvación del Antiguo Testamento es perfectamente entendible que el verbo *yrsh* quiera decir poseer y tomar en posesión. Desde esta perspectiva se puede entender que, por ejemplo, el Señor les haya dado la orden divina de poseer la tierra (Dt 1:21; Jos 1:11.15) y que sea Él quien expulse a las otras naciones para que una nueva nación gobierne sobre esas tierras (Jos 23:4; 24:8). Israel podría entonces “tomar posesión de tierras” donde habitaban otras naciones (Jc 11:21; Ne 9:22). Si se observan los mandamientos, se mantiene la posesión de esas tierras para los que viven ahora y para las generaciones venideras (1 Cro 28:8). Esta manera de entender los libros históricos limita los horizontes proféticos de su contenido y los reduce a meros archivos reales que registran la historia oficial de una monarquía que además hoy ya no existe. Es este tipo de lectura la que realmente causa un rechazo *a priori* del Antiguo Testamento puesto que lo presenta como el “libro de

los judíos” y como el libro que contiene los fundamentos y las causas del sionismo moderno. Efectivamente, la traducción del verbo *yrsh* por “poseer” hace que los textos veterotestamentarios hagan de Israel una nación como el resto de las naciones con la única diferencia de que Dios les habría otorgado el derecho divino de despojar a los pueblos cananeos de sus tierras y tomarlas legalmente en posesión.

Los textos de carácter profético y de oración (los Salmos) impiden que tal tipo de interpretación sea posible. Es por ello que tanto la SVD como la GNA no han podido en estos casos traducir *yrsh* por *mlk*, lo cual confirma que su visión de los textos históricos es diferente al de los demás textos canónicos. Así, por ejemplo, en el Sal 25 se lee que el hombre justo y que teme al Señor “gozará de bienestar y su descendencia *heredará* la tierra” (v. 13). Sin lugar a dudas el significado del texto ha sido entendido de una manera amplia y la “herencia de la tierra” ha tomado aquí un sentido espiritual. Lo mismo sucede con el famoso versículo del Sal 37:11 que ha inspirado una de las bienaventuranzas de Jesús: “Pero los mansos heredarán la tierra y se recrearán con abundancia de paz.” Aquí también la herencia de la tierra va más allá de simplemente poseer un territorio y dominarlo. Lo mismo sucede con textos directos de los profetas en los cuales el fin formativo y didáctico es más que evidente y que por lo tanto mueven al traductor a preferir el término “heredar” por el de “poseer”: “A vosotros os hice subir de la tierra de Egipto y os conduje por el desierto cuarenta años, para que *heredéis la tierra* del amorreo” (Am 2:10) y “Estáis sobre vuestras espadas, hacéis abominación y contamináis cada cual a la mujer de su prójimo, ¿y habréis de *heredar* vosotros la tierra?” (Ez 33:26).

Por lo tanto, se deduce que más allá de las razones técnicas por las que se ha optado por traducir *yrsh* con el verbo *mlk* en árabe, están sobre todo las razones hermenéuticas. En una época en la que las interpretaciones literales de los relatos bíblicos son consideradas metodológicamente equívocas (ver Marguerat, Ska, Sénéchal, Metz), se hace difícil justificar cualquier intento de historificar la narrativa veterotestamentaria. Es por ello que a continuación se proponen algunas claves que pueden llevar no sólo a un mejor entendimiento del Antiguo Testamento sino también a un mejor entendimiento entre los pueblos que conviven en una misma tierra.

4. Poseer o heredar: Propuestas para un mejor entendimiento

El Antiguo Testamento en su conjunto de textos demuestra tener una actitud muy particular en cuanto a las posesiones del pueblo creyente. Aún cuando en

algunos pasajes se haga empleo de la terminología común a todo el Medio Oriente Antiguo, las Sagradas Escrituras son determinantes en lo que respecta a la actitud del hombre de querer poseer. Las Sagradas Escrituras sostienen que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios pero no le otorga al hombre el derecho de poseer la creación. El hombre la administra y la cuida, tal como lo haría un buen hijo con las cosas de su padre, tal como lo haría, para utilizar la terminología en cuestión, un heredero ejemplar. El sentido de la responsabilidad y la aptitud de administrar los bienes no han de ser confundidos con la dominación y el poderío. El ser capaz de discernir esta fina pero crucial diferencia es decisivo para poder entender uno de los temas fundamentales en cuestión a lo largo de todos los libros de las Sagradas Escrituras.

¿Quién ejerce el poder? ¿Quién es el primero? ¿Quién es el elegido? ¿Quién domina? Estas son cuestiones que resuenan desde la escena de la caída (la lucha de poder entre el hombre y Dios), pasando por las escenas de Caín y Abel (la lucha entre hermanos), de Isaac y Esaú (dos naciones), de Saúl y David (dos reyes), hasta llegar a los discípulos de Jesús en el Nuevo Testamento quienes también demostraron sus intereses por el poder (Mc 10:35-45par y Hch 1:6-7). La eterna lucha del hombre por el poder está reflejada en toda la historia de la salvación. La Biblia siempre dice: no al asentamiento en ciudades (Babel), no a los reinados (la historia deuteronomista), no al poder mundano (los profetas).

Justamente por esta misma razón es inconcebible que el Dios del Antiguo Testamento otorgue al pueblo recién salido de Egipto el privilegio de tener poder sobre las otras naciones y dominar los territorios de otras naciones. En tal caso el Israel del desierto se estaría preparando para ser un nuevo Faraón opresor de las naciones. De aquí que la Biblia sea muy cuidadosa con la terminología empleada para poseer o conquistar la tierra y no emplee más que los verbos *yrsh* y *nhl* sin haber desarrollado un término que realmente hable de posesión por parte del pueblo de Dios. De aquí que el empleo de *mlk* para traducir *yrsh* en árabe no sólo resulta ser incorrecto sino que además es perjudicial.

Según la Biblia, todos somos libres, todos estamos bajo el cuidado de Dios y no hace falta marcar fronteras para vivir en paz. Los principios de convivencia otorgados a través de la revelación son mucho más tolerantes y humanos que los que podría llegar a otorgar cualquier sistema basado en una filosofía secular. La revelación bíblica sostiene que todos pertenecemos a una misma familia y que, por lo tanto, todos trabajamos y actuamos para el bienestar de la comunidad que formamos y la de cada individuo. Es esto lo que revela la Ley con el principio del

amor al prójimo en el núcleo mismo del Pentateuco: “No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, el Señor” (Lv 19:18). Esto es también lo que enseñan los relatos y los libros proféticos del Antiguo Testamento que siempre defienden al pobre, al oprimido y al extranjero mientras que amonestan a los opresores y poderosos. El Sal 37:14-17 lo resume claramente: “Los impíos desenvainan espada y tensan su arco para derribar al pobre y al menesteroso, para matar a los de recto proceder. Su espada entrará en su mismo corazón y su arco será quebrado. Mejor es lo poco del justo que las riquezas de muchos pecadores, porque los brazos de los impíos serán quebrados; mas el que sostiene a los justos es el Señor.”

Todo el Antiguo Testamento se presenta al lector para ser leído como palabra profética. Inclusive Deuteronomio, Jueces y Josué que son los libros más controvertidos en cuanto a la posesión de la tierra. Estos textos han sido escritos para proclamar la palabra de Dios, para mover a los lectores a la fe, no para justificar el derecho de ocupar tierras por parte de ninguna nación. No en vano declara Dt 9:6: “Por tanto, has de saber que el Señor, tu Dios, *no te da en posesión* esta buena tierra por tu justicia, porque pueblo terco eres tú;” es decir que el relato no cuenta el derecho de un pueblo a ocupar tierras sino el plan de Dios de expandir su mensaje de salvación a todas las naciones.

5. Conclusión

El Dios del Antiguo Testamento es un Dios vivo que vive sobre todo en la Palabra de la comunidad de los creyentes. Si esto es cierto, cualquier promesa divina de dar la herencia a su pueblo queda siempre como un proyecto a cumplirse en el futuro, puesto que mientras viva el verdadero dueño de los objetos a heredar no hay nada a otorgar en título de propiedad a los herederos. Si los creyentes decidiesen por sí mismos distribuirse entre sí la herencia prometida y tomarla como propiedad, en ese mismo momento están confesando que Dios ha muerto y por lo tanto declarando que ya no hay razón de que existan como comunidad convocada por ese mismo Señor.

Con esta simple reflexión se intenta llegar a la conclusión de que la raíz *yrsh* no puede ser traducida sino en el sentido de heredar y que hacer de ella un sinónimo de los conceptos de poseer y ocupar no lleva más que a una interpretación tendenciosa de la Biblia. La traducción de *yrsh* por *mlk*, por mas indefensa que parezca, conduce a una teología que endorsa los fundamentos a favor de la opresión y la ocupación de lo ajeno y que por lo tanto conduce al rechazo del

Antiguo Testamento por parte de aquellos que tienen que soportar la injusticia de la opresión. Hoy más que nunca es necesario que los teólogos en general y los biblistas en particular contextualicemos nuestro trabajo académico y de investigación a fin de buscar el camino más apropiado para expresar el mensaje bíblico en las comunidades a las que pertenecemos.

6. Bibliografía

- Bible Works*, Ver. 7, Bible Works for Windows, Hermeneutika Computer Bible Research Software, 2006, IBM PC Compatible for Windows, CD.
- BROWN, Francis et al, *The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon. With an appendix containing the Biblical Aramaic* [BDB] (Oxford: Clarendon Press, 1907).
- CLINES, David J.A., *The Dictionary of Classical Hebrew*, [DCH], (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998).
- CORRIENTE, F., *Diccionario Árabe-Español* (Barcelona: Editorial Herder, ³1991).
- DOGNIEZ, C. & M. HARL (ed.). *Le Pentateuque. La Bible d’Alexandrie* (Paris: Cerf, 2001).
- FEGHALI, Paul, *Al-Muḥīṭ al-jamī‘ fī l-kitāb al-muqaddas wa-l-sharq al-qadīm* (Beirut: SBL, 2003).
- GESENIUS, H.W.F., *Gesenius’ Hebrew Chaldee Lexicon to the Old Testament* (Grand Rapids, Mi.: Baker Books, 2000).
- HAMWĪ, Ṣubḥī, *al-Munjid fī l-lugha al-‘arabiyyah al-mu‘āšira* (Beirut: Dar Al-Mashreq, 2001).
- HARRIS, R. Laird et al., *Theological Wordbook Of The Old Testament*, [TWOT], Volumes 1 & 2 (Chicago: Moody Press, 1981).
- HOLLADAY, William L., *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Based upon the lexical work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner (Leiden: Brill, 2000).
- IBN MANḌŪR, *Lisān al-‘arab* (Tripoli: Jarrous Press, 1985).
- KAZIMIRSKI, Albert de Biberstein. *Dictionnaire Arabe-Français* (Beirut: Librairie du Liban, 1967).
- LOHFINK, Norbert, “yāraš” in ThDOT, pp. 368-390.
- MARGUERAT, D. / BOURQUIN, Y., *Pour lire les récits bibliques* (Paris, 1998).

Maximos, Eugen Pentiu (Metropolitan) et al. (eds.), *The Orthodox Study Bible* (Nashville: Thomas Nelson, 2008).

METZ, J.B. "Petite apologie du récit", *Concilium* 85 :5 (1973), pp. 57-69.

SENECHAL, V. « La recherche des années 80-90 », in MARGUERAT, D. et al., *Autour des récits bibliques*, «CED» 127 (Paris, 2004), pp. 50-56. Also available on www.catho-theo.net/plan.php3

SKA, J.L., *Our Fathers have told us* (Roma: Biblical Institute Press, 1990).

WEHR, Hans, *A Dictionary of Modern Written Arabic*, edited by J. Milton Cowan (Beirut: Librairie du Liban, 1980).

7. Tabla de traducciones del verbo *yrsh* en la expresión *yrsh 'rz*

	SVD	ABJ	GNA	R95	NRS	LXX	WTM
Gn 15:7	ورث	ورث	ورث	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Gn 15:8	ورث	ورث	ورث	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Gn 28:4	ورث	ورث	ورث	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Lv 20:24	ورث	امتلك	ورث	Poseer	Inherit	κληρονομέω	qal
Lv 20:24	ورث	امتلك	امتلك	Poseer	Possess	κτησις	qal
Nm 13:30	امتلك	امتلك	ورث	Poseer	Occupy	κατακληρονομέω	qal
Nm 14:24	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	κληρονομέω	hiphil
Nm 21:24	ملك	ورث	امتلك	Apoderarse	Possess	κατακυριεύω	qal
Nm 21:35	ملك	أخذ	امتلك	Apoderarse	Possess	κληρονομέω	qal
Nm 33:53	ملك	ملك	ملك	Echar	Possess	κατοικέω	hiphil
Nm 33:53	ملك	ورث	ورث	Poseer	Possess	κατοικέω	qal

Dt 1:8	تملك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 1:21	تملك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 1:39	ملك	ورث	امتلك	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 2:12	ورث	ورث	لهم	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 2:24	ورث	تملك	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 2:31	تملك	ورث	امتلك	Poseer	∅	∅	qal
Dt 2:31	امتلك	ورث	امتلك	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 3:12	امتلك	ورث	ملك	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 3:18	ورث	ورث	ورث	Heredar	Occupy	Κλήρος	qal
Dt 3:20	امتلك	ورث	ورث	Heredar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 4:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 4:5	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 4:14	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 4:22	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 4:26	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 4:47	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 5:31	امتلك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κλήρος	qal
Dt 5:33	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 6:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal

Dt 6:18	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 7:1	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 8:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 9:23	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 9:4	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 9:5	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 9:6	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 10:11	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:10	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:11	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:29	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:31	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:31	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:8	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 11:8	امتلك	ورث	امتلك	Tomar	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 12:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρος	qal
Dt 12:29	ورث	ورث	ورث	Heredar	Dispos- sess	κατακληρο- νομέω	qal
Dt 15:4	امتلك	ورث	ملك	Poseer	Occupy	κατακληρο- νομέω	qal
Dt 16:20	امتلك	ورث	امتلك	Heredar	Occupy	κληρονομέω	qal

Dt 17:14	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κληρονομέω	qal
Dt 19:1	ورث	ورث	ورث	Heredar	Dispossess	κατακληρονομέω	qal
Dt 19:14	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κλήρος	qal
Dt 19:2	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Possess	∅	qal
Dt 21:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 23:21	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 25:19	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κατακληρονομέω	qal
Dt 26:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κατακληρονομέω	qal
Dt 30:5	امتلك	ورث	امتلك	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 30:5	امتلك	ورث	امتلك	Ser suyo	Possess	κληρονομέω	qal
Dt 30:16	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jos 1:11	امتلك	ورث	اعطى	Poseer	Possess	κατεχω	qal
Jos 1:11	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	∅	qal
Jos 1:15	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jos 1:15	امتلك	ورث	ورث	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jos 13:1	امتلك	امتلك	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jos 21:43	امتلك	تملك	تملك	Poseer	Possess	κατακληρονομέω	qal
Jos 23:5	ملك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κατακληρονομέω	qal
Jos 24:8	ملك	ورث	وزع	Ocupar	Possess	κατακληρονομέω	qal

Jos 12:1	امتلك	ورث	امتلك	Poseer	Occupy	κατακληρονομέω	qal
Jos 18:3	امتلك	امتلك	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jc 2:6	امتلك	ورث	تملك	Poseer	Possess	κατακληρονομέω	qal
Jc 11:21	امتلك	ورث	امتلك	Apoderarse	Occupy	κληρονομέω	qal
Jc 18:9	ملك	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
1Cro 28:8	ورث	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Esd 9:11	امتلك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Esd 9:12	أورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κληροδοτέω	hiphil
Ne 9:15	ورث	ورث	ملك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Ne 9:22	امتلك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Ne 9:22	امتلك	ورث	ملك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Ne 9:23	ورث	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Ne 9:24	ورث	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Sal 25:13	ورث	ورث	ورث	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Sal 37:9	ورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κληρονομέω	qal
Sal 37:11	ورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κληρονομέω	qal
Sal 37:22	ورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κληρονομέω	qal
Sal 37:29	ورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κληρονομέω	qal
Sal 37:34	ورث	ورث	ورث	Heredar	Inherit	κατακληρονομέω	qal

Traducciones árabes modernas de la frase "poseer la tierra" en hebreo bíblico 43

Sal 44:4	امتلك	ورث	ورث	Apoderar- se	Win	κληρονομέω	qal
Is 14:21	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Is 60:21	ورث	ورث	ورث	Heredar	Possess	κληρονομέω	qal
Is 61:7	ورث	ورث	امتلك	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Jr 30:3	امتلك	ورث	امتلك	Disfrutar	Possess	κυριεύω	qal
Jr 32:23	امتلك	ورث	امتلك	Disfrutar	Possess	λαμβάνω	qal
Ez 35:10	امتلك	ورث	أستولى	Poseer	Possess	κληρονομέω	qal
Ez 33:24	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	κατεχω	qal
Ez 33:24	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	κατεχω	qal
Ez 33:25	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	∅	qal
Ez 33:26	ورث	ورث	ورث	Poseer	Possess	∅	qal
Am 2:10	ورث	ورث	ورث	Poseer	possess	κατακληρο- νομέω	qal

Recibido / Received: 20/06/2008
 Informado / Informed: 05/12/2008
 Aceptado / Accepted: 08/01/2008